

*“Aprender a pensar,
pensar para aprender”*



COLEGIO **ÁGORA**

PROTOCOLO DE VENTILACIÓN

Una de las formas para reducir el riesgo de transmisión del virus en el interior de las aulas es garantizar una adecuada ventilación en ellas. La concentración de CO₂ en el aire es un buen indicador de la tasa de renovación de aire en un espacio y, por tanto, indica si la ventilación es correcta. Cuando una clase es ocupada por alumnos y profesores, la concentración de CO₂ aumenta debido al CO₂ exhalado por los ocupantes. Dicha concentración depende del número de ocupantes, la actividad realizada y el tamaño de la sala entre otros factores. Es por ello que es difícil establecer un protocolo estandarizado para todo el centro. Las recomendaciones para lograr una ventilación adecuada deben revisarse y adaptarse a las características de cada aula.

El protocolo de ventilación que seguimos en el centro se ha podido elaborar gracias a los medidores de Co₂ que tenemos en el colegio. Para ello, en un primer momento, tomamos las medidas en cada una de las aulas con la ayuda de nuestros alumnos, indicando así tanto la hora como los ppm y la situación en la que se encontraba la clase cada media hora. Una vez elaborado el informe, hicimos una tabla individualizada con el protocolo de ventilación, de forma que cada una de nuestras clases tiene establecido un protocolo diferente.

Todas las mañanas, el tutor de cada clase trae consigo el medidor de CO₂ cargado, lo enciende y lo coloca en su sitio. A su vez, abre las ventanas para ventilar la clase. A continuación, una vez que hayan llegado los alumnos a sus respectivas clases, el encargado llevará a cabo el protocolo de ventilación en base a la concentración de CO₂ que marque el medidor. Gracias a que el aparato es bastante visual, el protocolo se puede realizar de forma rápida y sencilla.

Nuestros medidores marcan tres colores diferentes en base a la concentración de CO₂:

- **Verde** – (ppm < 800). Es la ventilación ideal y es aquella que pretendemos tener en nuestras aulas.

- **Amarillo** – ($800 < \text{ppm} < 1200$). Cuando el medidor marca este color, tratamos de disminuir dicha cifra para que la concentración de CO₂ en el aire sea menor, con el fin de pasar de amarillo a verde. Lo ideal sería no superar los 1000 ppm.
- **Rojo** – ($\text{ppm} > 1500$). Si se da la situación de llegar a esta cifra, realizamos una ventilación aumentada, de forma que los ppm disminuyan rápidamente y así podemos conseguir la ventilación ideal que hemos mencionado anteriormente.

Cuando el encargado observa que el medidor marca el color rojo o amarillo, realizará las funciones establecidas en el protocolo para así lograr que el medidor esté en verde o por debajo de los 1.000 ppm, de esta manera nos aseguramos que la concentración de CO₂ en el aula es la adecuada.

En cuanto a los cambios de clase, determinamos que era de gran importancia ventilar, al menos durante 5 minutos. Para ello, realizamos una ventilación cruzada, abriendo tanto la puerta como las ventanas para favorecer la circulación del aire y garantizar un barrido eficaz por todo el espacio. De esta forma conseguimos que la concentración de CO₂ en la clase disminuya.

Gracias a la colaboración entre profesores y alumnos, dicho protocolo se puede realizar de forma adecuada y eficaz. Es por ello que las clases no son un factor riesgo para cada uno de nosotros.